

Título- Consumado es

Proposición- La obra de Cristo en la cruz es una obra consumada- que quiere decir, no hay más que hacer.

Intro- ¡He aquí el hombre!- traicionado, detenido, negado, acusado- condenado. Cristo, el Hijo de Dios, Dios mismo, el Rey de Reyes y Señor de Señores, ha sido entregado a la muerte. Su propio pueblo gritó, “¡Fuera, fuera, crucifícale!” Y así que fue entregado para ser crucificado. Los soldados romanos tomaron a Jesús y le llevaron- y Él, cargando Su cruz, salió de la ciudad a la Calavera, al lugar en donde iba a ser crucificado. Le pusieron en la cruz, clavando Sus manos y Sus pies, desnudo y colgado sobre la madera para ser visto por todos. Se burlaban de Él, dividieron Sus vestidos y echaron suertes para Su túnica. Sufrió algunas horas de esta tortura antes de que dijera, “Consumado es,” y murió.

Pero ¿sabes qué? Este hombre, tan golpeado, tan sangriento, con un cuerpo tan abusado que era difícil ver Su aspecto, colgado sobre una cruz de madera y sufriendo hasta la muerte, tenía todo el control de la situación. No lo parece así, parece como que los judíos han ganado, que los romanos están haciendo lo que quieren. Pero como estudiamos hace 8 días, Cristo tenía el control porque todo estaba pasando exactamente como debería- precisamente como había sido planeado y predestinado desde antes de la fundación del mundo. Todo era parte del plan de Dios, parte de Su propósito eterno- nada por suerte, nada por casualidad. Cristo estaba sufriendo y muriendo por nosotros, para salvarnos de nuestros pecados.

Y son Sus palabras finales, “consumado es,” en las cuales quiero que pensemos por medio de este mensaje el día de hoy, considerando la obra consumada de Cristo. Tenemos que entender el significado de estas dos palabras para poder entender lo que Cristo logró debido a Su muerte en la cruz. Algo consumado es algo cumplido, terminado, llevado a cabo. Es un acto que ya no necesita nada más para ser completo, algo que no falta nada. La palabra en el idioma original enfatiza una acción totalmente cumplida, totalmente completada- significa que la meta, el objetivo ha sido alcanzado, que las obligaciones han sido cumplidas. La palabra en griego a veces fue usada como algo escrito en un recibo, en una factura, para significar completamente pagado. Por eso es una palabra tan importante en este contexto- Cristo tenía una obra para hacer, un objetivo para cumplir- y lo hizo- llevó a cabo la razón por la cual vino al mundo, cumplió todas Sus obligaciones, pagó el precio en su totalidad.

Dos veces en este pasaje vemos esta palabra, consumado, en cuanto a la obra de Cristo- en el versículo 28 leemos que después de que Cristo entregó a Su mamá a Juan para cuidarle, sabía que todo estaba consumado- y también en el versículo 30 leemos Sus palabras finales antes de morir- “Consumado es.” ¿Qué es lo que fue consumado en la muerte de Cristo en la cruz? La obra de salvarnos- Cristo había obedecido a Dios perfectamente, sufrido todo, pagado todo con Su propia sangre. Nosotros no podemos hacer obras suficientes para cumplir lo que Dios requiere de nosotros, pero Cristo sí lo hizo- por eso Él es el único Salvador, la única fuente de la vida eterna. En Su sufrimiento y en Su muerte llevó a cabo la obra por la cual vino al mundo, pagó en su totalidad el precio que Dios requirió. Y quiero que entendamos esta gran verdad- que la obra de Cristo en la cruz es una obra consumada- que quiere decir, no hay más que hacer. Y vamos a estudiar esta verdad en tres partes por medio de este pasaje en Juan 19- entendiendo, que la obra de Cristo en la cruz es una obra consumada- no hay más que hacer- en primer lugar,

I. No hay más que hacer porque Cristo cumplió todas las profecías

Necesitamos darnos cuenta de cuántas profecías Cristo cumplió en Su muerte. Juan menciona solamente algunas aquí en este pasaje- por ejemplo, vamos a leer los versículos 23-24 [LEER]. Esto es un detalle, algo que no parece tener mucho significado, algo que no afecta para nada nuestra salvación. Pero aun así es importante, porque demuestra una profecía que Cristo cumplió, porque es otra prueba de que todo había sido planeado, que en verdad Cristo era el Mesías, el Hijo de Dios, porque cumplió todas las profecías aun hasta el más mínimo detalle, aun hasta el detalle de que los soldados iban a repartir Sus vestidos y echar suertes para Su ropa.

En el versículo 28 vemos que Cristo dijo, “tengo sed,” también para cumplir la Escritura. Esto no significa que no era la verdad, que no tenía sed y solamente lo dijo para cumplir lo que el Antiguo Testamento había profetizado, sino que vemos otra vez que aun las cosas pequeñas, como la necesidad de Cristo en este momento para tomar algo, fueron profetizadas.

Y podemos ver 2 más cumplimientos del Antiguo Testamento en los versículos 36-37, pero empezando en el versículo 31 para ver el contexto [LEER vs. 31-37]. En el versículo 31 podemos ver otra vez la hipocresía de los judíos- no tenían ningún problema en matar a su Mesías, en condenar a la muerte a un hombre inocente, pero no querían contaminarse bajo la ley ceremonial. Ya que era el tiempo de la pascua, hubiera sido una contaminación para todo el pueblo el permitir que los muertos permanecieran colgados sobre sus cruces. Por eso pidieron a Pilato que se les quebrantaran las piernas de los tres hombres que estaban en la cruz. La razón es para que no pudieran respirar y así pudieran morir de manera más rápida. Porque estas personas colgadas en la cruz tenían un tipo de plataforma debajo de sus pies que les sostenía un poquito- suficiente para que pudieran levantarse un poquito y así respirar. La plataforma no era suficiente para mantenerlos vivos para siempre o para disminuir su dolor, sino solamente sirvió para prolongar su tortura, su dolor- fue para que no murieran de manera tan rápida. Pero cuando sus piernas fueron quebrantadas, no tenían las fuerzas para levantarse para respirar, y así murieron de manera rápida.

Las piernas de los dos ladrones al lado de Cristo fueron quebrantadas, pero las suyas no. ¿Por qué? Porque, conforme al versículo 36, la Escritura había profetizado de Él, “no será quebrado hueso suyo.” Entonces, en el caso de Cristo, ya que estaba muerto, los soldados no quebrantaron Sus piernas, sino uno le abrió Su costado con una lanza- traspasó Su cuerpo con su lanza, aparentemente para asegurar que estaba muerto. Y aunque esto también parece ser un detalle no tan importante, el versículo 37 dice que también fue parte del cumplimiento de una profecía- “mirarán al que traspasaron.”

Entonces, podemos ver claramente que la obra de Cristo en la cruz es una obra consumada- no hay más que hacer, porque Cristo cumplió todas las profecías del Antiguo Testamento en cuanto a Su muerte. Esta verdad puede ayudarnos en dos maneras. En primer lugar, nos recuerda que todo fue planeado, que la muerte de Cristo y todo lo que sufrió no fue un accidente, o mala suerte, o algo fuera del control de Dios. Aun antes de crear el mundo el Padre y el Hijo hicieron un pacto, un plan para salvar a Sus escogidos, para dar a Cristo Su pueblo como herencia, para darnos la vida eterna y la comunión con nuestro Padre para siempre. Por esta razón Cristo vino- para sufrir y morir y resucitar para poder salvarnos de nuestros pecados. Y puesto que Dios planeó cada detalle de la salvación, hasta cumplir todas las profecías, tenemos la confianza de que en nuestras vidas también los detalles son importantes para Él. La cosa más importante que hizo fue salvarnos- y lo más importante que hace ahora en nuestras vidas es bendecirnos espiritualmente en Cristo. Pero Dios es un Dios de detalles- nos da exactamente lo que necesitamos

exactamente cuándo lo necesitamos- provee para nosotros en maneras por las cuales es obvio cuánto nos ama. Abre tus ojos cristiano, y te prometo que verás la mano de Dios en todos los detalles de tu vida.

Y esta verdad de que Cristo cumplió todas las profecías también debería ser una prueba muy clara de que ahora no estamos esperando nada ni a nadie para venir y salvarnos, porque Cristo ya ha hecho toda la obra. Los judíos hoy en día que todavía están esperando a su Mesías demuestran el peligro de ignorar las claras palabras de la Biblia- Juan aquí no puede ser más explícito en cuanto a cuántas profecías cumplió Cristo, dando toda la prueba necesaria. Pero sabemos que aun hoy en día, los judíos ortodoxos han rechazado a Cristo, como sus antepasados, y están esperando el día cuando su Mesías venga. Por eso creemos que los judíos necesitan ser salvos- porque la religión judía es una herejía- demasiados cristianos hoy en día parecen estar seducidos por la tradición judía y sus fiestas y sus creencias, pero tenemos que darnos cuenta de que no son cristianos porque rechazan a Cristo. Gracias a Dios, Él ha salvado y sigue salvando a algunos judíos de la oscuridad, del engaño, pero necesitamos tener el discernimiento para entender que la religión judía no es el cristianismo, que ellos rechazan a Cristo y necesitan ser salvos.

Entonces, la obra de Cristo en la cruz es una obra consumada- que quiere decir, no hay más que hacer- en primer lugar, porque Cristo cumplió todas las profecías en cuanto a Su muerte. En segundo lugar, vemos que la obra de Cristo es una obra consumada, que no hay más que hacer, porque Cristo sufrió toda la agonía de la crucifixión.

II. No hay más que hacer porque Cristo sufrió toda la agonía de la crucifixión

Y vemos esta agonía en dos partes- la agonía física y la agonía espiritual. Quiero que pensemos un poco primero en el sufrimiento físico de Cristo- en el versículo 17 dice que salió al lugar en donde iba a ser crucificado, cargando Su cruz. Muchos cuadros de pintores famosos muestran a Cristo cargando toda la cruz, la barra más corta de madera sobre Su hombro, arrastrando la otra parte larga atrás de Él. Pero no fue así- lo que hicieron los romanos en esos tiempos para crucificar a la persona fue esto- ellos tomaron la barra más larga de madera y la pusieron en posición vertical en la tierra en el lugar en donde iban a hacer la crucifixión- esta parte estaba fijada en la tierra. Lo que el prisionero tenía que cargar era la otra parte, la barra que iba a estar en la posición horizontal. Esta es lo que Cristo cargó- pero leemos en otro evangelio que, por toda la tortura que había sufrido hasta ese punto, no podía cargar aun esta parte de la cruz, y los romanos escogieron a otro hombre de la multitud, llamaba Simón, para cargarla el resto de la distancia.

Y cuando llegó a este lugar que se llama la Calavera, dice el versículo 18 que allí le crucificaron. Tres palabras, nada más- allí le crucificaron- y tal vez no parece tan fuerte. Pero para las personas en el tiempo de Juan que estaban leyendo sus palabras, no necesitaban más descripción, porque habían visto muchas crucifixiones y sabían del dolor y de la tortura que la persona estaba pasando. Nosotros no- la crucifixión no ha sido usada como una forma de ejercer la pena de muerte por mucho tiempo- no sabemos muy bien lo que pasó en estos casos, pero vamos a intentar a entender un poquito más ahora. Los soldados romanos tomaron la barra de madera que había cargado, y la pusieron en el suelo. Después tomaron a Cristo y le pusieron sobre esta barra, brazos extendidos, y clavaron Sus manos a la madera. Y no estamos hablando de clavitos chiquitos, sino clavos grandes, entre 11 a 18 centímetros- clavos de hierro para que el prisionero estuviera fijado con mucha seguridad a la cruz. Después todo fue subido y la barra horizontal fue conectada a la barra vertical, con más clavos. En este momento la plataforma que mencioné antes fue fijada a la cruz- un lugar para sus pies para que pudiera levantar su cuerpo un poquito para respirar y así

extender su agonía. Sus pies también fueron clavados a la madera, con clavos grandes, y así fue dejado a morir.

La crucifixión era una de las maneras más terribles para ejecutar a una persona, porque podía durar por horas y hasta días, todo el tiempo en agonía que no se puede describir, un dolor insoportable. La manera de morir más común en la crucifixión fue la asfixia- el no poder respirar- cuando la persona ya no tenía fuerzas para levantar su cuerpo y respirar, y así murió. Tenemos que pensar, porque para nosotros el tomar el siguiente respiro es natural, lo hacemos sin pensar- pero cada vez que Cristo quería respirar, sufrió agonía increíble. Una persona lo describió así- “la crucifixión es una muerte lenta y agonizante por asfixia. La razón es que la presión ejercida en los músculos pone el pecho en la posición de inhalación. Básicamente, para poder exhalar, el individuo debía apoyarse en sus pies (fijos con clavos al madero) para que la tensión de los músculos se alivie por un momento. Después de arreglárselas para exhalar, la persona podría relajarse y descender para inhalar otra bocanada de aire. Nuevamente tendría que empujarse hacia arriba para exhalar raspando su espalda ensangrentada contra la madera áspera de la cruz.” Esta descripción nos dice otra cosa que no deberíamos olvidar- Cristo había sido azotado, flagelado por los soldados antes de que tenía que cargar la cruz y antes de haber sido colgado en la cruz. Su espada estaba rota y sangrante, abierta hasta ver Su columna. Esta espada estaba raspando contra madera áspera durante cada respiro, porque también estaba desnudo, sin nada para esconder lo que estaba pasando con Su cuerpo.

Y la verdad es que podríamos continuar con aun más detalles, pero mi intención es que entendamos la agonía física que Cristo estaba experimentando en este momento. Con razón dijo, en el versículo 28, “tengo sed.” Con razón leemos la profecía de Isaías 53, que “fue molido por nuestros pecados, quebrantado, sin parecer en Él, ni hermosura- le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.” Cristo sufrió todo esto por nosotros, hermanos- Cristo sufrió todo esto para salvarte de tus pecados, incrédulo- por eso tenemos que vivir en agradecimiento, si somos cristianos, o dejar de menospreciar Su gran obra, si eres incrédulo. Los dos ladrones a Su lado estaban sufriendo algo similar, pero debido a sus propios pecados, porque así merecieron la muerte. Pero Cristo no- no mereció nada de lo que estaba sufriendo. Y aun así, ¿quieres continuar rechazándole, menospreciando Su sufrimiento, persona incrédula? Que duro eres.

Pero lo más impactante de todo esto, de todo Su sufrimiento y dolor físico, es que no era la parte más difícil. ¿Puedes entender esto? Todo este sufrimiento físico que con mis palabras muy débiles de descripción no podemos comprender completamente, no era nada en comparación con el dolor espiritual que sufrió al mismo tiempo, la carga de tomar nuestros pecados y llevarlos en Sí mismo y sufrir toda la ira de Dios que nosotros merecemos. La parte más difícil de Su crucifixión no tenía nada que ver con Su espada que había sido desgarrada, ni con la vergüenza de Su desnudez, ni con los clavos traspasando Sus manos y pies, ni con el hecho de que casi no podía respirar. No, la verdadera agonía de la cruz vino cuando Dios el Padre le cargó con todos los pecados de todo Su pueblo, y cuando le castigó por ellos. II Corintios 5:21 describe lo que pasó en este momento- “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” Y por esta razón dice en Mateo 27:46 que “Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

¿Puedes imaginar la agonía que Cristo estaba pasando? No, no puedes- y tampoco yo puedo- recibimos nada más un vistazo del dolor en estas palabras de Cristo, que de hecho vienen del Salmo 22- “Dios Mío,

Dios Mío, ¿por qué Me has desamparado?” ¿Qué aprendemos de estas palabras? ¿Que en este momento la Trinidad estaba rota, que había una separación entre los miembros de la deidad? No, no puede ser- pero en ese momento Cristo fue hecho pecado, y Dios tenía que castigarle- Cristo tenía que beber toda la copa de la ira de Su Padre, ira que nunca había experimentado antes, ira que no merecía. ¿Por qué? Porque la paga del pecado es la muerte, porque Dios es perfectamente santo y no puede permitir que el pecado no sea castigado. Esta es la razón por la cual todos merecen el infierno- pero Dios, que es rico en misericordia, permitió que Su propio Hijo, Dios perfecto, cargara nuestros pecados y sufriera nuestro castigo. Cristo vino, vivió perfectamente bajo la ley, y después murió en nuestro lugar, para limpiarnos de nuestros pecados con Su sangre y aplacar la ira de Su Padre.

Por eso Cristo dijo, “Consumado es”- porque había sufrido todo- físicamente así como espiritualmente- por nosotros. Cristo sufrió toda la agonía de la crucifixión para que nosotros no tengamos que sufrirlo, para que nosotros podamos tener la vida. No hay amor más grande- por eso, incrédulo, deja de menospreciar el amor infinito de Cristo, un amor tan grande que sufrió todo lo que hemos considerado. Y cristiano, tú tampoco- no menosprecies el amor de Cristo que te ha salvado de tus pecados- necesitamos dar gracias, necesitamos vivir en agradecimiento, sí- pero tal vez aún más importantemente, necesitamos vivir en obediencia a Él debido a todo lo que ha hecho por nosotros. No sufrió simplemente porque quería sufrir, o porque a Él no le importaba nada el dolor- lo hizo por nosotros, lo hizo por ti- y así que, tienes la responsabilidad de obedecerle en todo, confiando que así como hizo todo en la cruz conforme al plan perfecto de Su Padre, sigue haciendo todo conforme al plan perfecto de Su Padre para Su gloria y para tu bien.

La obra de Cristo en la cruz es una obra consumada- que quiere decir, no hay más que hacer- en esta historia vemos esta verdad, porque Cristo cumplió todas las profecías en cuanto a Su muerte, y también porque Cristo sufrió toda la agonía de la cruz. Finalmente, vemos que

III. No hay más que hacer porque Cristo se humilló en Su muerte y en Su sepultura

Tal vez parece que ya hemos visto esta verdad, que este punto es una repetición y nada más. Puede ser- pero al final de este mensaje quiero enfatizarlo aún más. Todo lo que pasó en esta historia de la crucifixión de Cristo fue muy degradante para Él- la traición de Judas, el entrego y las acusaciones de los judíos, cuando fue azotado y torturado bajo la autoridad de Pilato, cuando tenía que cargar Su cruz, cuando fue levantado en la cruz desnudo ante la vista de todos. Cristo sufrió lo que no podemos imaginar- Dios mismo se humilló para sufrir todo esto.

Pero Su humillación no empezó en Su muerte, sino en Su nacimiento- Su encarnación es la palabra que usamos, hablando del hecho de que Cristo se hizo carne, se hizo hombre, nació en este mundo 100% hombre así como 100% Dios. Cristo, el Rey de todo, Dios mismo, quien había vivido en comunión perfecta con el Padre y con el Espíritu desde la eternidad pasada, quien fue servido por los ángeles, quien nunca experimentó la falta de nada, dejó todo esto para venir y sufrir y morir.

Y vemos Su humillación también en Su sepultura- es una parte en la cual no pensamos mucho, pero se incluye aquí en nuestro pasaje por una razón [LEER vs. 38-42]. Hay varias cosas interesantes en estos versículos- leemos otra vez de Nicodemo, un líder de los judíos que habían venido para hablar con Cristo de noche- obviamente la semilla que Cristo había sembrado en su mente y corazón hace años había dado fruto, y aquí leemos de él como un seguidor de Cristo- tal vez todavía no públicamente, pero sí creyendo en

Él y haciendo su parte después de Su muerte. Pero también leemos de otro hombre, José de Arimatea- dice que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos- no es la descripción más halagadora de él, pero posiblemente esto fue el momento cuando empezó a declarar que sí era discípulo de Cristo, sin el temor del hombre. Porque requirió algo de valor el pedir el cuerpo de Cristo y ponerlo en su propia tumba. No deberíamos pensar mal de estos hombres, porque en el momento estaban haciendo lo correcto para con su Señor.

Y ellos hicieron todo lo normal para una sepultura- tomaron el cuerpo y lo envolvieron en telas de lino, con especias aromáticas, y le sepultaban en un sepulcro nuevo. Nosotros, por supuesto, sabemos lo que pasó después- ¡Cristo resucitó!- tema que vamos a estudiar en 8 días. Pero normalmente saltamos la parte de la sepultura de Cristo porque sabemos cómo sigue la historia- y no deberíamos hacerlo. Porque hay algo importante que podemos aprender de Su sepultura también- que fue la parte final de Su humillación, y el primer paso para Su exaltación.

¿Cómo? Bueno, entendemos que Dios no murió en la cruz- Jesús murió, Su naturaleza humana murió, pero Dios no puede morir y no murió. No sabemos exactamente lo que pasó con Su espíritu después de que Su cuerpo murió- la Biblia no nos dice claramente, y podría ser estudio para otro día. Pero de todos modos, aunque Cristo es Dios mismo, aunque venció la muerte y su poder, no resucitó inmediatamente. Lo más probable es que en parte esperó para que nadie pudiera negar que había muerto- pero no deberíamos olvidar que la humillación de Cristo terminó con Su sepultura. Parecía bajo el poder de la muerte por 3 días antes de resucitar y demostrar lo que había hecho para salvarnos y conquistar la muerte para siempre. La obra de Cristo en la cruz es una obra consumada- no hay más que hacer- porque Cristo se humilló en Su muerte y en Su sepultura.

Conclusión- Entonces, hermanos y hermanas, amigos y amigas, [familiares y visitas], ¿qué significa la muerte de Cristo en la cruz para ti? ¿Es nada más una historia de la crueldad de los romanos y la debilidad de un hombre? ¿Es una descripción de la barbaridad de los soldados en los siglos pasados? ¿Es algo en lo cual tú solamente piensas cuando ves estatuas y cuadros que representan el sufrimiento de Cristo? Si solamente significa esto para ti, o cualquier otra cosa que no sea bíblica, hoy es el día para rogar a Dios que cambie tu perspectiva, que te ayude a entender por primera vez la suma importancia de la muerte del Hijo de Dios. Porque la obra de Cristo en la cruz es una obra consumada- no hay más que hacer- cumplió todo lo que tenía que cumplir. Y estas son buenas nuevas para ti, si estás aquí hoy sin Cristo, si sabes de Él y de la historia pero todavía no es tu Rey y Salvador. Cristo hizo todo esto para que no tengas que hacerlo, sufrió todo esto para que no tengas que sufrirlo- ¿y vas a continuar menospreciando Su agonía y Su obra porque crees que estás bien y no necesitas a nadie, o porque crees que no es muy importante para ti y tu vida después de la muerte? Estás equivocado mi amigo- no hay nada más importante, no hay nadie más que puede salvarte de tener que sufrir toda la ira de Dios debido a tu maldad, debido a tus pecados en contra de Él. Arrepiéntete hoy, confiando en Cristo para limpiarte de tus pecados, de tus rebeliones, de tu egoísmo y orgullo en contra del Dios todopoderoso. Cristo hizo todo, y por eso rechazamos cualquier religión que nos encarga con hacer obras para ser salvos, con la necesidad de hacer cosas para merecer la vida eterna. No hay más que hacer para ser salvo- entonces, ¿qué estás esperando? Hoy es el día para creer en Cristo y recibir los beneficios de Su muerte para la salvación y la vida eterna.

Y para nosotros, los cristianos, el hecho de que la obra de Cristo en la cruz es una obra consumada- que quiere decir, que no hay más que hacer- es de confianza para nosotros- debería cambiar la manera en la cual pensamos y vivimos. Porque el meditar en la muerte de Cristo es esencial para cada hijo de Dios- lo hemos hecho hoy, vamos a continuar haciéndolo en la Cena del Señor, pero es algo que necesitamos cada día- más agradecimiento por lo que Cristo hizo, darnos cuenta más y más cada día del gran regalo que hemos recibido, porque fue comprado por tal precio- tal precio que aun hoy, después de estudiarlo, no podemos decir que lo entendemos plenamente. Pero necesitamos meditar en Su obra- meditar, no solamente pensar- no recordar del hecho una vez a la semana, sino rumiar de cada parte, enfocarnos tanto en Él que olvidamos a nosotros mismos. Cristo hizo todo por nosotros, para darnos la vida eterna- sufrió todo para salvarnos- por eso, ¿por qué es tan difícil para nosotros obedecerle y dejar de ser tan egoístas y preocupados de nosotros mismos? Deberíamos entregar todas nuestras vidas a Él, y servir a otros y amarles a ellos así como Cristo nos sirvió y nos amó- vivir como Dios manda y dejar el mundo y sus deseos. La muerte de Cristo no debería causarnos a llorar y nada más, sentir tristes y nada más- deberíamos tomar lo que hemos aprendido y entregarnos plenamente a Él y a otros, para glorificarle con todo nuestro ser. Que Dios nos ayude a meditar en Cristo, en Su obra, y en cómo debería afectar nuestras vidas.

Preached in our church 5-3-15